

### 39. LA CONQUISTA DE EUROPA



Pocos clubes pueden sostener una discusión con el ex arquero de Vélez y actual luchador de sumo José Luis Félix Chilavert cuando esgrime su tradicional argumento “yo le gané al Milan”. Sportivo Barracas es uno de esos que puede continuar esa conversación.

Este club, nacido un 30 de octubre (fecha patria del fútbol argentino) de 1913, actualmente juega en la Primera D, no tiene estadio propio y tuvo que vender hasta su nombre. Hoy se llama Club Sportivo Barracas Bolívar y debió mudarse a dicha ciudad de la provincia de Buenos Aires tras pasar a ser gerenciado por un grupo empresario.

Sin embargo, en sus orígenes, su estadio ubicado en Iriarte 2870 era uno de los más grandes e importantes de Argentina. Allí se jugó, un 2 de octubre de 1924, un amistoso entre Argentina y el reciente campeón olímpico Uruguay en el que el argentino Cesáreo Onzari (paradójicamente nacido de parto natural) marcó el primer gol de tiro libre directo de esquina (como les gusta decirle a los relatores), a partir de entonces bautizado como

“gol olímpico”.

Pero el hito más grande en la historia del club fue, sin dudas, su gira europea de 1929. Fue el segundo cruce al Viejo Continente por parte de un conjunto argentino, luego de la excursión de Boca en 1925. ¿Quién diría hoy (que ni los grandes equipos de Argentina viajan a Europa a medir fuerzas con el Viejo Mundo pese al moderno invento del avión) que este humilde equipo de barrio, y por intermedio del fútbol (que ya asomaba como poderosa arma política) sería quien realizara la contraofensiva a la colonización europea?

La gira comenzó el 1 de enero de dicho año (-1 de la historia antemundialista) con una escala en Rio de Janeiro, donde el Sportivo consiguió un triunfo, un empate y dos derrotas ante diversos combinados locales.

Luego, el barco partió hacia el puerto de Lisboa: allí “despachó” a la selección olímpica portuguesa con un 3 a 2. Ya en febrero, tal vez afectados por el *boat lag*, cayeron dos veces ante el Barcelona y, luego, ante los dos equipos de la ciudad de Torino, en el punto más bajo de toda la campaña. Hasta se puso en duda la continuidad del técnico, quien amagó con renunciar pero decidió seguir ya que no tenía plata para el barco de vuelta.

Tras un empate en Génova, el 24 de febrero, al equipo de Felipe Cherro (*back* central y hermano de Roberto, el histórico goleador de Boca) le llegó la hora de la verdad. Lo esperaba el gran Milan en su casa y el humilde *team* de Barracas dio el golpe y le ganó por 2 a 1 en su propio estadio.

La gira siguió: más tarde le ganó a Napoli y a Lazio, perdió con la Roma y, a la vuelta, se desquitó con el Barça, un 19 de marzo, vencéndolo por 2 a 0 en el Camp Nou (por entonces llamado

Camp Vieu) en otra hazaña del pequeño gigante de Barracas.

Su nombre ya estaba para siempre marcado a fuego en la historia del fútbol mundial. Lamentablemente, para el Milan, nunca más volvieron a verse las caras, por lo que el historial se cierra favorable al Sportivo Barracas, equipo que por más de 80 años le viene cantando “hijos nuestros” al poderoso equipo del norte de Italia.